

el reportaje
feature

DE TIENDAS CON...
SHOPPING WITH...

por *by* Alberto González

Roger Berruezo

La elegancia versus el 'look' canalla

Elegance versus the rogue look

La asesora de imagen Mercè Miguel y *Exclusive* acompañan al actor Roger Berruezo a través de algunas de las mejores tiendas de Pedralbes Centre, en Barcelona. Una divertida sesión fotográfica en la que el apuesto *gavilán* despliega todos sus encantos.

Image advisor Mercè Miguel and *Exclusive* accompany actor Roger Berruezo to some of the best shops in Barcelona's Pedralbes Centre. A fun photo session in which this handsome "hawk" displays all his charms.



Furest
Traje *Suit* 499 euros
Camisa *Shirt* 149 euros
Cinturón *Belt* 39 euros

Armand Basi (Tascón)
Zapatos *Shoes* 150 euros

Dyrberg Kern
Reloj *Watch* 225 euros



Antonio Morato (Zas Two)
Camiseta *Shirt* 25 euros
Cazadora *Jacket* 305 euros

Replay (Zas Two)
Pantalón *Trousers* 100 euros

Cruyff (Furest)
Zapatillas *Trainers* 124 euros

MERCÈ MIGUEL 'PERSONAL SHOPPER' DE CONJUNTOBCN_ "PERSONAL SHOPPER" FROM CONJUNTOBCN



"Roger Berruezo es un actor con una imagen muy masculina, tanto por sus facciones angulosas y marcadas como por su silueta –espalda y pecho amplios, caderas rectas–. Al mismo tiempo, tiene una mirada dulce (por el color de sus ojos) y una sonrisa empática y tierna. Una combinación muy atractiva y sensual".

"Roger Berruezo is an actor with a very masculine image, both for his striking angular features and figure – broad shoulders and chest, straight hips. At the same time, he also has a sweet look about him (because of the colour of his eyes) and a kind, gentle smile. A very attractive and sensual combination."

fotos_photos **Fernando Bagué**
maquillaje_makeup **Carol Fernández**
localización_location **Pedralbes Centre**

"Me dejo guiar por mi instinto"

"I follow my instincts"

Ser actor conlleva experimentar una especie de posesión en la que, al final, no está claro si la persona domina al personaje o viceversa. Y cuando la transición entre un papel y otro es mínima o inexistente, hay que tener la cabeza muy bien puesta para guardar cada guión en su sitio y no acabar preguntando "¿quién soy?"

"Soy el Roger de siempre, el que sigue haciendo las mismas tonterías, se sorprende con una película de dibujos animados y se emociona con una buena canción". Lo que ha dado un giro radical es su vida profesional. Hace memoria –no demasiada, pues todo comenzó hace menos de dos años– para repasar su trayectoria: primero llegó el papel de Ángel en el musical *Què*, del que se lleva su gran evolución. Luego Mario, protagonista del exitoso *Hoy no me puedo levantar*, donde encarnaba al "chico de pueblo que viaja a la gran ciudad en busca del éxito". Algo de autobiográfico. De este destaca su "poder para movilizar a un teatro entero, levantar al público de sus asientos y hacerle bailar". Además, le dio la oportunidad de interpretar algunos de los temas más populares de Mecano, como *Aire* o *Me cuesta tanto olvidarte*: "Sabía que lo estaba haciendo bien cuando escuchaba a alguien sollozar entre el público".

Recogió el testigo Albert Espinosa, quien tras dirigir y compartir escenario con Roger en *El fascinant noi que treia la llengua quan feia treballs manuals*, se ha convertido en su mejor amigo y consejero, el hombre sobre el que apoyarse y el oído de sus confesiones.

El salto a la televisión llegó con Martín, el joven campesino que se incorporó a la segunda temporada de *Águila Roja*. "Tiene mucho del trozo de pan que soy yo, y cierta rebeldía cuando se falta el respeto a él o a los suyos", reflexiona. Su último reto es defender un papel protagonista en la serie *Gavilanes* de Antena 3: "Oscar es un personaje que no se parece en nada a lo que he hecho hasta ahora, especialmente por su registro más cómico, en el que me siento muy cómodo. Así que me dejo guiar por mi instinto".

Le ha obligado también a cambiar sus dinámicas de trabajo: acostumbrado en *Águila Roja* a repasar sus frases en el AVE ca-

mino de Madrid, "en *Gavilanes* tengo cada día cinco o seis secuencias con mucho texto". Así que no hay más remedio que robarle horas al sueño. "Mi escuela diaria me enseña cómo cambia la interpretación si consigues olvidarte del texto y comienzas a sentir lo que estás diciendo". Para prepararse el papel, desvela otro de sus secretos: "Me aprendo solo mis frases, sin leerme las escenas de los demás, porque así, cuando veo la serie en la televisión, voy descubriendo cómo se desarrolla el argumento, me engancha y lo vivo de otra forma".

Ego. Su perfil de Facebook superó hace unos días los 5.000 amigos, y pasó a convertirse en club de fans. Un ascenso paralelo a su popularidad que, reconoce, es complicado de digerir, y que mantiene a su ego "algo revolucionado". [...] "Es abrumador leer según qué mensajes, aunque se agradecen muchísimo. Por eso respondo a todos, antes o después. Además, es curioso, porque te salen primas lejanas por todas partes", bromea.

Su asistencia al Festival de Cine de Málaga le ayudó a adquirir conciencia del fenómeno fan, y llegó a sentir miedo. Una vez dentro del Teatro Cervantes, le sorprendía la cercanía de actores como Carmen Machi o Javier Cámara. "Profesionales que hasta hace poco admiraba desde el sillón" y con los que ahora se codea. Un ejercicio de desmitificación, para recordar que "el actor es una persona más".

Reconoce que su físico probablemente haya jugado en su favor, pero niega que el dulce momento que vive sea algo pasajero. "Si parto de esa idea, malo. He trabajado duro para estar aquí y seguiré haciéndolo para mantenerme". Por lo pronto, sigue estudiando inglés y canto, mientras estudia el papel que interpretará en *Mil cretins*, la próxima película de Ventura Pons.

Tampoco abandona el género musical: vigila de cerca varios proyectos que próximamente aterrizarán en España. Y recientemente viajó al West End de Londres para ver *Wicked* y *Legally Blonde*. Quedó prendado. Regresó a Barcelona soñando con subirse algún día a uno de aquellos escenarios. Ambición que, al cruzar su mente, ilumina sus ojos verdes. ◀

Being an actor implies experiencing a kind of possession in which, in the end, it is unclear whether the person is dominating the character or vice versa. And when the transition from one role to another is minimal or non-existent, you really have to have your head screwed on the right way to store each script in your mind so that you don't end up asking yourself: "Who am I?"

"I'm the same old Roger, still doing the same dumb things, surprised by a cartoon and excited by a good song." But the real turnaround has been in his professional life. He begins to look back – but not too far back, because it all started less than two years ago – on his career: first came the role of Angel in the musical *Què*, in which he developed greatly. Then, Mario, star of the hit show *Hoy no me puedo levantar*, in which he embodied the "village boy who travels to the big city in search of success." A little autobiographical. The show highlighted his "power to mobilise an entire theatre by getting the public off their seats and dancing." Moreover, it gave him the opportunity to interpret some of the most popular songs by Mecano, such as "Aire" or "Me cuesta tanto olvidarte": "I knew I was performing them well when I heard someone sobbing in the audience."

The baton was then passed on to Albert Espinosa, who, after directing and sharing the stage with Roger in the show *El fascinant noi que treia la llengua quan feia treballs manuals*, became his best friend and advisor, a shoulder to lean on and a friend to confide in.

The leap to television came with Martín, the young farmer who joined the second season of the series *Águila Roja*. "He's made up of the same stuff as me in a lot of ways, with a certain rebelliousness when a lack of respect is shown to him or his people," he muses. His most recent challenge is defending the lead role in the Antena 3 series *Gavilanes*: "Oscar is a character who is unlike anything I've done so far, especially in terms of his comic nature, with which I feel very comfortable. So I just follow my instincts."

It has also forced him to change his work habits: accustomed as he was to learning his lines in the high-speed AVE train to Madrid for *Águila Roja*, "in *Gavilanes* I have to learn five or six scenes with a lot of text

every day." So he has no choice but to cut back on his sleeping time. "My daily school teaches me how to adapt a performance by managing to forget my lines and begin to feel what I'm saying." He reveals another of his secrets for preparing roles: "I just learn my lines, without reading the other actors' scenes, because then when I see the series on TV, I discover how the narrative unfolds and get hooked on experiencing it in another way."

Ego. His Facebook profile passed the 5,000-friend mark a few days ago and it became a fan club. A parallel rise to his popularity, he acknowledges, that is difficult to digest, and one that keeps your ego "a little over-excited". [...] "It's overwhelming to read certain messages, although they are greatly appreciated. That's why I reply to everyone sooner or later. It's also very funny, because distant cousins are suddenly popping up everywhere," he jokes.

His presence at the Málaga Film Festival helped him to become aware of this fan phenomenon, and he even began to feel a little scared. Once inside the Teatro Cervantes, he was surprised by the proximity of actors like Carmen Machi and Javier Cámara. "Professionals I was admiring from my armchair until recently" and with whom he now rubs shoulders. An exercise in demystification, to remember that "actors are just people too."

He realises that his looks have probably worked in his favour, but denies that the sweet moment he is currently experiencing is something fleeting. "It's not good if I think like that. I worked hard to get where I am and will keep doing so to remain there." In the meantime, he continues to study English and singing, while learning the role he has to play in *Mil cretins*, the next film by Ventura Pons.

Nor has he completely abandoned the musical genre, as he is closely studying several projects that will soon arrive in Spain. And he also recently travelled to London's West End to see *Wicked* and *Legally Blonde*. He was hooked. He returned to Barcelona dreaming of someday treading the boards of one of its theatres. An ambition that, as it crosses his mind, lights up his green eyes. ◀